



Ministerio de Industria

Buenos Aires, 12 de mayo de 2011

REF.: Oficio Nro. 38/2011/MDIC

SEÑOR MINISTRO:

Tengo el agrado de dirigirme a usted en respuesta a vuestra nota (Oficio Nro. 38/2011/MDIC) recibida el día de ayer, en la que manifiesta su preocupación con relación al estado actual de las medidas aplicadas por el gobierno argentino a las importaciones de productos brasileños y a su impacto negativo sobre las exportaciones de Brasil a la Argentina.

En primer lugar, quiero enfatizar que las medidas que ha tomado y pudiera tomar el Gobierno Argentino, ya sea de defensa comercial, de monitoreo del comercio o de investigaciones aduaneras, se enmarcan en un todo en los acuerdos de la Organización Mundial del Comercio y no tienen como destino a ningún país en particular y menos aún a Brasil, a quien consideramos un socio estratégico.

Por otro lado, los datos del comercio bilateral desmienten que se verifique un impacto negativo en las exportaciones de Brasil a la Argentina. En efecto, los datos oficiales para el primer trimestre del año 2011 indican que las compras argentinas han crecido un 33%, alcanzando los USD 4.700 millones en este período, con saldo positivo a favor de Brasil de USD 730 millones, que resultó mayor al registrado en el mismo período del año 2010 (USD 540 millones). La información preliminar correspondiente a los primeros cuatro meses del año muestra que las exportaciones de Brasil a la Argentina siguen creciendo al 33% (USD 6.400 millones), mientras que el déficit de la Argentina alcanzó los USD 1.200 millones, el doble del déficit verificado en igual período del año 2010 (USD 600 millones).

Entiendo entonces, Ministro, que esta información es contundente acerca de la inexistencia de un impacto negativo sobre las exportaciones de Brasil a la Argentina, sin que por ello deje de reconocer que pudieran haber reclamos puntuales en algunos productos. Sobre esto último, y teniendo en cuenta experiencias anteriores, le requeriría que corrobore si dichos problemas del sector privado son justificados; por citar sólo un ejemplo, Abicalçados informó en el día de hoy a este Ministerio que el supuesto atraso de 800.000 pares de calzado no existe.



Ministerio de Industria

Por otro lado y tal como lo he manifestado en nuestras conversaciones durante el encuentro de febrero último, la Argentina ha venido planteando desde el 2003 en el ámbito bilateral, su preocupación por el persistente y creciente déficit que registra el intercambio comercial bilateral. Así como la necesidad de adoptar medidas orientadas a atender los desequilibrios estructurales que lo explican, más específicamente, en lo que respecta al comercio de manufacturas de origen industrial. Conscientes de ello, ambos países en el 2006 firmaron el Mecanismo de Adaptación Competitiva que lamentablemente aún no está vigente. En consecuencia, la balanza comercial bilateral en los productos manufacturados se ha caracterizado por un déficit creciente para Argentina desde el año 2003. La información preliminar al primer cuatrimestre del año muestra un déficit de USD 2.300 millones, con una tendencia a superar el déficit verificado durante el año 2010 (USD 6.300 millones). Notablemente, este superávit que mantiene Brasil en el intercambio industrial con Argentina le alcanza para compensar una parte significativa del déficit que tiene con el resto del Mundo en este tipo de productos que en el año 2010 alcanzó los USD 70.800 millones.

Así, Argentina es el primer comprador de productos industriales brasileños, y -a valores 2010- esto significó adquisiciones por USD 16.200 millones, estando muy lejos del segundo cliente de Brasil que es los EE.UU. con compras por USD 11.200 millones.

Estos datos refuerzan, no solo que no hay impactos negativos sobre las exportaciones brasileñas, sino que las medidas adoptadas son el reflejo de un problema estructural que debemos resolver rápidamente.

Tal cual se lo he planteado en nuestro encuentro de febrero último, y teniendo su firme compromiso de trabajar en ello, insisto en que sólo una relación bilateral que genere una dinámica industrial equilibrada podrá ser sustentable. En esto, Señor Ministro, no se obtuvieron los resultados que Argentina esperaba.

En este marco, y dejando de lado los múltiples planteos que ha hecho la Argentina por las fuertes asimetrías existentes en materia de incentivos, financiamiento y medidas para arancelarias; me permito recordarle, tal como se lo manifestara personalmente, los variados problemas que tienen los productos argentinos para acceder al mercado de Brasil, algunos de ellos puntuales y otros de carácter estructural. Respecto a varios de estos problemas, Ud. personalmente se comprometió ante mí a abordarlos a la brevedad y, sin embargo, al día de la fecha en ninguno de ellos hemos encontrado solución a nuestros reclamos.



Ministerio de Industria

A título de ejemplo de estos problemas puntuales de acceso sin resolver, destaco los siguientes:

1. La amenaza para la exportación de aceite de oliva argentino a partir de las nuevas normas técnicas a implantarse en Brasil. Este tema fue presentado por Argentina en diciembre de 2010 y pese a las recurrentes notas remitidas, ninguna de ellas fue contestada. La modificación que está en marcha en Brasil dejaría fuera de mercado a los productos argentinos a pesar de que el sector olivícola local presenta una matriz de producción de alta calidad y creciente penetración en los mercados mundiales ya que Argentina es el 7º productor mundial de aceitunas de mesa y 10º de aceite de oliva.

2. Aplicación del Sello Fiscal a bebidas alcohólicas, vinos especialmente. El sello fiscal implementado por Brasil genera mayores costos a los exportadores argentinos y se convierte en una barrera de acceso. Desde mediados de 2010, la Argentina viene reclamando, sin tener respuesta alguna. Argentina hoy es el quinto productor a nivel mundial, por encima de Australia y Chile siendo distinguido mundialmente por la calidad de sus productos. Desde los premiados Malbec hasta variedades únicas como el Torrontés, Argentina produce una innumerable cantidad de notables vinos tintos, blancos y rosados.

3. El cupo acordado de ingreso de leche en polvo a Brasil, nunca fue cumplido, y los reclamos de Argentina han sido desoídos.

4. El antidumping aplicado a la vajilla de vidrio Argentina fue más elevado que el que gravó a Indonesia.

En lo que respecta a los problemas de acceso de tipo estructural, merecen destacarse:

1. Prohibición de la circulación de mosto a granel. La situación actual implica la imposibilidad de acceder en forma competitiva al mercado brasileño. En este caso el reclamo argentino viene desde 2007. Argentina ha logrado posicionarse a lo largo del tiempo como el primer exportador de mosto de uva concentrado a nivel mundial abasteciendo a las principales compañías del mundo de bebidas y alimentos que lo requieren. Las exportaciones de nuestro país tienen entre sus principales destinos mercados altamente exigentes en materia de calidad como Japón, EE.UU. y Canadá.

2. Demoras en el registro de productos agroquímicos, veterinarios, y medicamentos, entre otros. El caso de la empresa argentina Rizobacter se suma a otros antecedentes de demoras excesivas en el procedimiento de registro, tales como Bagó, Atanor y Laboratorios Richmond. Debiéndose destacar que la industria farmacéutica argentina triplico sus



Ministerio de Industria

exportaciones al mundo en los últimos 8 años, con productos de última tecnología como vacunas animales (para salmonela, contra la diarrea neonatal por rotavirus y contra la fiebre aftosa en bovinos) y desarrollos biotecnológicos resultantes de la aplicación de tecnología de ADN recombinante. El país es uno de los pocos que cuenta con capacidad para clonar exitosamente vacunos transgénicos, cabras, cerdos, equinos y ovejas. Paradójicamente el mercado brasileño de estos productos prácticamente está cerrado para las empresas argentinas, que se ven desalentadas por los tiempos de espera. Lo mismo ocurriría con los exportadores brasileños de esos productos si nuestros organismos de validación hicieran “espejo” de la actual normativa brasileña.

3. Obstáculos comerciales para el acceso de productos de línea blanca. Las empresas argentinas fabricantes de lavarropas, cocinas y heladeras han manifestado reiteradamente su imposibilidad de tener acceso al mercado brasileño debido a ciertas prácticas de los fabricantes radicados en Brasil y nucleados en Eletros, los cuales amenazan a las cadenas comercializadoras de estos productos para que no incorporen productos argentinos a riesgo de desabastecerlos con producción doméstica. Cabe destacar que muchas de las empresas que fabrican en Brasil estaban radicadas en Argentina y cerraron sus plantas para trasladarse a ese país.

4. Imposibilidad de acceso de cítricos al mercado brasileño. El mercado de cítricos brasileño permanece cerrado para los productores argentinos desde comienzos de 2009 por normas sanitarias diferentes a las establecidas en el MERCOSUR. Ello, a pesar de que oportunamente, Brasil internalizara la normativa Mercosur que establece los estándares fitosanitarios para estos productos.

5. Demoras en la negociación del Protocolo de Compras Gubernamentales. Argentina ha reclamado en reiteradas ocasiones a Brasil que incorpore el Protocolo de Compras Gubernamentales del MERCOSUR aprobado en 2006. Su no incorporación, impide poner en vigencia los acuerdos incluidos en el Protocolo, que permitirían que empresas argentinas provean bienes y servicios a los organismos estatales de Brasil. Adicionalmente, la Argentina viene solicitando participar en las obras públicas relacionadas con el mundial de fútbol 2014 y las olimpiadas de 2016, aún sin un resultado satisfactorio. Por el contrario, las inversiones brasileñas de Camargo Correa, Petrobras, Banco de Itaú, Alpargatas Brasil, Santista, Santana, Vicunha, Agrale, Vulcabras, Moura, Natura, Cambuci, ALL, Coopershoes, Paquetá, Gerdau, Banco do Brasil, Eurofarma, Randon, Vale do Rio Doce y Plascar por mencionar solo algunas, son bienvenidas a mi país con un trato nacional pleno. Igualmente, las constructoras y desarrolladoras tanto de obra privada como de obra pública, como



Ministerio de Industria

Odebrecht, que han participado en los principales emprendimientos de infraestructura, sin discriminación alguna.

6. Financiamiento del BNDES para la compra de camiones y maquinaria agrícola argentinos. El financiamiento del BNDES que sólo se otorga a estos productos si son de origen brasileño, tratamiento que nuestro país no aplica en forma recíproca en el marco de líneas de financiamiento blando, resulta en una barrera infranqueable para los bienes de capital argentinos. Desde el 2008, y al más alto nivel, se reclama sin éxito la no discriminación.

A fin de cuantificar el perjuicio que algunas de estas barreras de acceso provocan a las empresas argentinas; y tomando en conjunto la leche en polvo, el mosto, las bebidas alcohólicas, los cítricos, los agroquímicos, productos veterinarios, los medicamentos, los juguetes, la vajilla de vidrio, los camiones, la maquinaria agrícola, las heladeras, cocinas, lavarropas, y algunos productos químicos, se tiene que su acceso habría generado USD 7.000 millones anuales de exportaciones a Brasil en condiciones competitivas de calidad y precio, resultando ello en la desaparición del déficit estructural industrial argentino.

No escapará a su atención, Señor Ministro, que la solución de estos problemas de acceso de productos argentinos a Brasil, tanto puntuales como estructurales, no sólo permitiría equilibrar la balanza comercial de bienes industriales entre ambos países, tal como lo acordaron las Presidentas Cristina Fernández de Kirchner y Dilma Rousseff a principios de año, sino también generar mayor empleo en mi país y así poder mostrar a los empresarios y trabajadores argentinos que los beneficios de la relación bilateral se distribuyen equitativamente entre ambos países.

Por el contrario, los beneficios de las políticas implementadas por el Gobierno Argentino son apreciados por los empresarios brasileños a la hora de invertir en la Argentina en sectores tales como autopartes, textil, calzado, material de construcción, maquinaria agrícola y automotriz, entre otros, quienes no sólo manifiestan su beneplácito de trabajar en mi país, sino que también nos piden mantener el actual rumbo de la política económica del Gobierno Nacional.

Me hubiera gustado transmitirle estas consideraciones de manera telefónica y en un diálogo personalizado. Lamentablemente, cuando lo intenté ayer, se me informó que Ud. estaba reunido con el Embajador de EE.UU. y seguramente las múltiples ocupaciones que tenemos los ministros le impidieron, posteriormente, devolver mi llamado telefónico.



Ministerio de Industria

Agradezco anticipadamente su esfuerzo para solucionar los problemas señalados y así reforzar la integración anhelada por todos, y también descarto su vocación de trabajo y compromiso para que los tiempos sean lo más breves posibles.

Saluda a Ud. muy atentamente,



DEBORA GIORGI
Ministra de Industria

Al Señor Ministro de Desarrollo, Industria y Comercio
de la República Federativa de Brasil

Dn. Fernando Damata Pimentel

S _____ / _____ D